

Perfiles científicos e hipermedialidad. Acercamiento al perfil periodístico desde el periodismo científico

CARLOS ANDRÉS URREGO¹

Artículo recibido el 10 de febrero de 2020, aprobado para su publicación el 23 de agosto de 2020

Resumen

Este artículo es un producto derivado de la investigación *Periodismo interactivo. Historias de investigadores del Eje Cafetero* que busca visibilizar la producción intelectual de científicos colombianos, para el caso, en Caldas. Muestra parte de los resultados de la primera fase de la propuesta de investigación-creación con la exploración de las historias de vida de dos personajes: Sara Victoria Alvarado Salgado y German Olarte Echeverri. En este artículo se aborda la importancia de este tipo de proyectos y los referentes teóricos utilizados. Además de la aplicación en algunos fragmentos del libro.

Palabras clave: Periodismo científico; Perfil periodístico; Interactividad; Hipermedialidad; Investigación-creación.

Scientific profiles and hypermediality. Approach to the journalistic profile from scientific journalism

Abstract

This article is a by-product of the Interactive Journalism investigation. Stories of researchers from the Coffee Axis that seeks to make visible the intellectual production of Colombian scientists, for that matter, in Caldas. It shows part of the results of the first phase of the research-creation proposal with the exploration of the life stories of two characters: Sara Victoria Alvarado Salgado and German Olarte Echeverri. This article addresses the importance

1 Comunicador social y periodista de la Universidad de Manizales. Magíster en Estudios Políticos de la Universidad de Caldas. Docente del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Manizales. Asesor en temas de comunicación científica de la Vicerrectoría de Proyección Universitaria de la Universidad de Caldas. Ha escrito sobre temas de ciencia en La Patria, El Espectador, El Tiempo, Semana, entre otros. Premio Nacional de Periodismo Fasecolda 2013 y Premio Nacional de Periodismo Orlando Sierra Hernández 2019. Correo electrónico: caurrego@umanizales.edu.co

of this type of project and the theoretical references used. In addition to the application in some fragments of the book.

Keywords: Scientific journalism; Journalistic profile; Interactivity; Hypermediality; Research-creation.

Pero pasaría algún tiempo hasta que hallara su enfoque: el cáncer de cuello uterino que, según la Organización Mundial de la Salud, le quitó la vida a unas 300.000 mujeres en el 2018. La mayoría en países en vía de desarrollo como Colombia, y de estas, un gran número mujeres campesinas, alejadas de los cascos urbanos...mujeres olvidadas por el Estado, por todos nosotros.

Urrego y Arango (2021)

1. Introducción

Este artículo nace del proyecto de investigación-creación *Periodismo interactivo. Historias de investigadores del Eje Cafetero*.² Esta iniciativa, que tiene como objetivo liderar un proceso de apropiación social del conocimiento con un libro hipermedial, busca darle mayor visibilidad a los procesos investigativos, hitos, obstáculos y retos que cumplen los científicos en Colombia, puntualmente en Caldas. El proceso, que se ha enmarcado en tres fases, inició con la exploración y elección de dos científicos que por su experiencia, logros y vicisitudes cuentan con una historia de vida interesante para la comunidad pero, especialmente, para los jóvenes.

Sara Victoria Alvarado Salgado, representante de las ciencias sociales, cuenta su trasegar en las montañas, en las calles, en la cárcel y sus aprendizajes acerca de la política y el rol de niños y jóvenes en la construcción social. Por su parte, Germán Olarte Echeverri, médico ginecólogo, lleva más de 30 años estudiando métodos diagnósticos más eficaces y económicos para identificar de manera temprana el cáncer de cuello uterino y de mama. Ambas historias, construidas desde el género periodístico del perfil y de las herramientas que el periodismo científico entrega, cuentan con productos multimedia que acompañan, complementan y convierten en una experiencia interactiva sus vivencias.

Así finaliza *Una abuelita en piso de tierra*, el primer capítulo del libro en el que se contarán las historias de Sara Victoria Alvarado, científica que lleva más de 30 años estudiando la relación entre paz, conflicto, política, niñez y juventud; y Germán Olarte Echeverri, médico ginecólogo, quien se centró en buscar mejores, más baratos y eficientes métodos de diagnóstico para los cánceres que afectan en mayor medida a las mujeres en Colombia y puntualmente en Caldas, el de cuello uterino y mama.

2 En el proyecto hacen parte como investigadores: Mónica Arango, Andrés Roldán y Carlos Andrés Urrego; María Fernanda Agudelo y Juana Bustos en el rol de asistentes de investigación; y, como institución aliada, la Fundación Academia de Dibujo Profesional de Cali, Valle del Cauca.

“Definir el periodismo narrativo es como tratar de explicar un chiste. En vez de decirles por qué me parece bueno o importante contar historias reales, lo que debería hacer es contarles una” (Herrscher, 2012, p. 8).

Con esa línea de pensamiento, aunque este proyecto traza una estructura metodológica en la forma de descomplejizar los artículos científicos, proyectos, patentes y resultados de investigación de los científicos, finalmente, el hilo conductor será el periodismo narrativo centrado en el género de perfil. La ciencia entrelazada con la historia de vida y productos sonoros, audiovisuales y digitales.

2. Antecedentes

El porqué de esta iniciativa nace porque los datos señalan que la irracionalidad va ganando terreno frente al pensamiento científico, no solo en espacio de los medios de comunicación, sino también (o como consecuencia de lo anterior) en la sociedad (Elías, 2008 p. 24). Han pasado más de 10 años de esa afirmación y las cifras siguen demostrando lo mismo.

Aunque los medios de comunicación se consideran el cuarto poder, en un espacio en el que entra a jugar el mercado, la política, la religión y el Estado, sin duda alguna, la manera en la que se divulga la ciencia y se hace reportería sobre la misma tiene un efecto inmediato y tangible en la sociedad. Las historias que se cuentan van forjando y formando un tipo de público.

Manizales se considera una ciudad universitaria; como tal, su músculo científico-investigativo va o debería ir en aumento. Por esto, reconocer, denotar y divulgar lo que sus científicos hacen es una necesidad latente al enfrentar un contexto de *fake news*, desinformaciones y construcción de los mal llamados hechos alternativos (como *flat earthers*), con información clara, interesante y que motive a tomar decisiones entorno a estos problemas.

Como lo aseguran María Fernanda Gutiérrez y Jairo Antonio Rodríguez Leuro, en el artículo Científicos y periodistas en la divulgación de la ciencia, nos abocamos a un problema de responsabilidad social, ya que entre el esfuerzo periodístico versus los resultados científicos hay una gran brecha:

Los investigadores trabajamos con ahincó por aportar avances al conocimiento, los periodistas trabajan incansablemente para que la gente esté informada, sin embargo algo está sucediendo para que los resultados de las investigaciones en ciencias biomédicas no logren permear la comunicación ni ser parte del acervo de conocimientos de las audiencias (2012, p. 36).

En el Eje Cafetero existen grupos de investigación en el máximo escalafón que entrega Colciencias, A1; investigadores eméritos y científicos que han logrado desarrollar conocimiento que apoya, de una u otra manera, la construcción de mejores sociedades. Según la más reciente Convocatoria 833 de 2018, solo para poner un ejemplo, la Universidad de Caldas logró ubicar 13 grupos en dicha categoría, la Universidad Nacional, 10; la Universidad de Manizales, 4 y en A, la segunda categoría, 8. En total se presentaron 5.207 grupos en todo el país.

Con todos los dilemas, paradigmas y dudas que pueda tener el método científico, su desarrollo en los 60 años recientes ha mejorado, casi siempre, la vida del ser humano en la Tierra y, en ocasiones, de otras especies. Y en Manizales existe –según las mediciones de Colciencias– un nutrido grupo de investigadores que han logrado resultados significativos y benéficos para las comunidades.

Pero este conocimiento se está quedando en los pares, en los médicos, físicos, psicólogos y demás, y no está llegando a sus directos implicados, la sociedad que es la primera beneficiaria de los nuevos saberes. Este proyecto busca destacar personas que han entregado su vida a la ciencia y que han logrado impactar positivamente a sus campos y a distintos grupos humanos y, en segundo lugar, comunicar ese conocimiento de manera entretenida, divertida, coherente y precisa a los interesados, especialmente, los jóvenes.

Encontrar el punto medio en el que se construya una historia llamativa e interesante, se explique de manera correcta la ciencia detrás de cada uno de los hitos de estos científicos y acompañarlo con productos y narrativas digitales que acerquen a las nuevas generaciones a conocer historias que, de otra forma, son invisibles a la luz de la opinión pública, es el reto que este grupo de trabajo se ha puesto.

Como los caracoles con su particular táctica de llevar la casa encima, así mismo hicieron los habitantes de un caserón republicano en la capital colombiana, por allá en los años 70. Ante una inminente expulsión, decidieron dismantelar el interior de la estructura y dejar apenas la fachada. Muebles, palos, baldosas, todo lo que sirviera entró en el inventario del trasteo. El desalojo dejó un esqueleto de ecos, una memoria de resistencia. Ese es parte del argumento de una película colombiana inspirada en un hecho que está presente en la vida de Sara Victoria Alvarado Salgado, y que hoy destaca como uno de los detonantes en sus búsquedas académicas y políticas. (Fragmento del capítulo La Casona sobre la historia de Sara Victoria Alvarado [Urrego y Arango, 2021]).

Aunque en Colombia la comunicación y el periodismo de ciencia crecen, sigue siendo la labor de un grupo pequeño de profesionales.

La ciencia ha ganado espacio en los medios de comunicación, pero sigue siendo mucho menor que el de otros temas. En Colombia ese espacio se confunde con la tecnología y en ocasiones es ocupado por agencias de noticias en lugar de investigación y textos originales. Hace falta mayor profundidad en la formación de periodistas de ciencia, sigue siendo un gremio muy pequeño, además de no ser un segmento especializado en la mayoría de casos, es decir, los periodistas que cubren ciencia deben trabajar en otros temas (Urrego, 2016, p. 32).

Los medios de comunicación colombianos, por lo menos los tradicionales (prensa, radio y televisión), cuentan con pocos o casi nulos espacios para contar ciencia. Primordialmente en periódicos y revistas se centran dichos esfuerzos. Su calidad es otro asunto. ¿Pero qué tanto impacto tiene?, Lisbeth Fog en Comunicación científica en Colombia: ¡TODO UN RETO! (sic) dice:

Pero, ¿cuántos colombianos leen periódicos? ¿realmente estamos popularizando la ciencia a través de los medios escritos? La mayor circulación de El Tiempo se presenta los domingos, con alrededor de 500.000 ejemplares.

En radio, la mayoría de las emisoras comerciales transmiten esporádica e irregularmente informaciones científicas, especialmente en temas de salud, biografías o entrevistas con científicos, en la eventualidad de congresos o seminarios, así como temas sociales (Fog, 1999, p. 36)

Situación que, incluso, casi 20 años después de esta publicación sigue siendo muy parecida. Actualmente en televisión solo existe en un noticiero nacional, Caracol Noticias, una sección no fija de ciencia. En los demás el tema pasa mayoritariamente desapercibido. Y en radio, en ocasiones, se escuchan entrevistas a científicos para explicar casi siempre temas internacionales, poco eco se le hace a los desarrollos nacionales. Un ejemplo interesante está en el escándalo que levantó el artículo La ministra de Ciencia y su dudosa promesa contra el cáncer del periodista Pablo Correa en el que se hacen preguntas acerca de la rigurosidad de los procesos científicos de la nueva ministra de Ciencia de Colombia.

El impacto de sus investigaciones (de la ministra Mabel Torres), un indicador importante entre los científicos, porque muestra el interés que despierta en su propia comunidad, es bajo. Al buscar en la base de datos Scopus, aparecen tan solo cinco documentos con su nombre, que han sido citados 28 veces por 22 documentos. Su índice de impacto, conocido como índice H, es de cuatro. Si Mabel Torres no tiene una línea de investigación sobre el potencial terapéutico del ganoderma para el cáncer, ¿por qué fabricó una bebida y comenzó a tratar pacientes? ¿Por qué se saltó todos los difíciles estudios químicos para detectar una posible molécula con actividad terapéutica en este hongo, los estudios in vitro con células para demostrar su actividad biológica, los estudios con animales y, finalmente, las largas etapas de experimentación con humanos? (Correa, 2020)

Las entrevistas en algunas cadenas radiales demuestran el poco conocimiento del mundo científico de los periodistas, lo que comprueba aún más lo que Urrego escribió en 2016. La formación aquí es necesaria, pero ese elemento será solo tangencial en este escrito.

Con el paradigma digital, nuevas iniciativas de comunicar ciencia han aparecido en el país como *Shots de Ciencia*, *Ciencia pa Sumerce*, *Yongarritmo* y *los Polinomios*; al igual que publicaciones como *Eureka*, *Pesquisa*, *Intellecta* y un número alto de programas de radio, en su mayoría, financiados por centros de ciencia y universidades, pero aún no logran el impacto de los grandes medios de comunicación ni sostenibilidad financiera.

Como proyección, esta iniciativa quiere ser el piloto de una estrategia que se pueda escalar a SUMA y a otras instancias investigativas de la ciudad para empoderar y visibilizar los resultados, esfuerzos e historias de científicos locales.

3. A manera de una fusión metodológica

Con el fin de construir un libro de *Perfiles científicos* con elementos hipermediales, este proyecto estructuró una metodología, en la línea investigación-creación, a partir de una plataforma conceptual que coloca como eje transversal el periodismo científicos con dos categorías de análisis. Para esto, el equipo de trabajo constituyó dichas categorías en pilares fundamentales (ver grafica 1): hipermedia/transmedia y perfil periodístico.

Figura 1

Los pilares utilizados para la estructuración de la metodología



Fuente: Elaboración propia

La investigación-creación es un ejercicio relativamente nuevo en Colombia, por lo menos nuevo para los estándares de medición tanto de grupos de investigación como de investigadores. Como lo dice Cañaveral (2016):

... desarrollar competencias teóricas y disciplinares para la elaboración de proyectos; crear sistemas de análisis del pensamiento visual y modos de trabajo inter, multi y transdisciplinar. Pero aun así, falta definir con más precisión las particularidades de lo que implica investigar basados, mediados, guiados por la práctica, o como se le denomina actualmente, práctica como investigación (p. 50).

El periodismo como disciplina social hace también parte de las ciencias sociales aunque la visión academicista del mismo, por lo menos en América Latina, es menor y con un desarrollo que apenas inicia. Por eso “... determinar cuáles son los criterios que validan la práctica como investigación y entender la forma que toma el conocimiento cuando deriva de la práctica” (Cañaveral, 2016, p. 50).

Las universidades han sido los espacios propicios para el desarrollo del método científico tradicional, pero también el lugar para el desarrollo de nuevas formas de ver y sentir la ciencia, aún más cuando se habla de ciencias sociales. Cualquier otro conocimiento que “... no se configure bajo las reglas teóricas de la cientificidad, es descalificado por la normatividad de los saberes hegemónicos” (Cañaveral, 2016, p. 50). Aquí entran a jugar los conocimientos que no

están anclados a las rutas metodológicas y conceptuales tradicionales, lo que radica en otras miradas del mundo, no sin que esto exija el mismo nivel de rigurosidad.

3.1. El perfil como género periodístico

Mezcla de noticia, entrevista y hasta crónica, el perfil en el periodismo hace referencia a un ejercicio investigativo, de reportería y trabajo de campo juicioso, igual o más que como lo requeriría cualquier otro género de esta labor. Conocer en profundidad la personalidad de alguien, compartir con él o ella durante varios momentos, escuchar sus vivencias, observar, reflexionar, hacer notas mentales y subrayar mientras le habla, son algunas de las actividades cotidianas que desempeña el periodista durante un cubrimiento de este tipo.

Recuerdos, metáforas, anécdotas, citas, denuncias, entre otros aspectos alimentan estos escritos. Tan rico es dicho género que, como lo menciona el periodista argentino Roberto Herrscher (2012), "... en este comienzo de siglo los novelistas están usando las convenciones y los juegos de estilo del periodismo literario y la presentación de perfiles reales para 'venderlos' sus novelas de ficción" (p. 170).

A diferencia de la tarea del biógrafo, que debe prestar especial atención a los años y fechas, los cuales marcan una ruta clara en su desarrollo cronológico en la vida de su protagonista, en este espacio, aunque relevante, la pregunta guiará más entorno a lo que sucedió y no al cuándo o en qué fecha. Ahora, "¿quiénes son los perfilables?", como se pregunta Herrscher en su texto, a lo que responde con la idea de que debe ser alguien con un marco lógico y narrativo de un interés particular, llamativo, impactante, destacado o relevante, aunque no siempre famoso.

Los autores consultados para elaborar este estudio aluden con frecuencia al interés suscitado por el perfil periodístico y justifican su utilidad: sirve para comprendernos a nosotros mismos [3]; permite encontrar nuestro lugar en la sociedad [4]; satisface la curiosidad innata de las personas por la vida de otras personas [5], y ayuda a escribir la historia de una época a través de la vida de las personas concretas [6]. Harris, además, defiende el perfil como un género que facilita la asimilación de la agenda informativa: Un artículo sobre la persona especialmente implicada en la actualidad puede ayudar a los lectores a comprender lo que significan las noticias y cómo deben ser interpretadas [7]. (Rosendo, 1997, p. 95)

Este género permite adentrarse en la vida y obra de personajes que, como todos, no son duales sino una conjunción de matices que finalmente tejen historias que enseñan sobre el trabajo, el afecto, la fama o el amor.

3.2. Hipermedialidad y realidad aumentada

El concepto de realidad aumentada es el ejercicio mediado con interfaces digitales que provee a la realidad física contenidos e información adicional, expandida y complementaria,

mejorando la experiencia audiovisual al permitir al público ampliar el rango de estímulos en la interacción. Se basa en la vinculación multimedial realizada mediante el reconocimiento de marcadores específicos que sirven de puente y llamado para cada uno de los contenidos expandidos adheridos al sistema base por medio de una aplicación o programa.

Las ventajas principales del uso de esta tecnología son:

- ✓ La mejora en la experiencia del usuario reflejada en el aumento de las permanencia con los contenidos, lugares y objetos.
- ✓ La profundidad de los contenidos audiovisuales que mejoran el entendimiento de las ideas, proyectos y temas.
- ✓ El uso adecuado de las tecnologías informáticas para la complementación de la información y la articulación de los saberes.
- ✓ La potencia de los dispositivos móviles como recurso para el proceso de enseñanza – aprendizaje.
- ✓ La posibilidad de interactuar sin restricciones de lugar, tiempo ni edad.

Las nuevas tecnologías de realidad aumentada (RA) y realidad virtual (RV) son visibles directamente en los dispositivos telefónicos, *tablets* y computadoras, y los desarrollos derivados pueden encontrarse en tiendas en línea o portales de descarga. Resulta no solo novedoso sino muy atractivo para llegar a públicos jóvenes y herederos tecnológicos. Las tecnologías de realidad aumentada en la literatura comprenden desde vínculos a contenidos externos, archivos de audio y video, modelados en 3d e ilustraciones complementarias. De la misma manera el ejercicio periodístico puede caminar de la mano con estrategias de divulgación e interacción relevantes, pertinentes y actuales.

Un campesino de unos 30 años, delgado, poncho, botas y machete al cinto llegó a caballo, se bajó y empezó a tocar la puerta desesperado. El hombre le comentó que desde las seis de la tarde una joven, su mujer, había entrado en trabajo de parto, le pidió que lo acompañara. Sin dudar, tomó su equipo, un maletín negro donado por la Federación Nacional de Cafeteros que contaba con anestesia, guantes, tapabocas, suero y medicamentos para ayudar al parto, y salió.

El corregidor le había entregado la responsabilidad de atender los partos, Germán lo sabía. Este era uno más. Dice el Banco Mundial que por cada mil personas había casi 28 nacimientos en esa época, hoy la cifra ronda los 18.

El campesino iba a pie y Germán en el caballo. Primero llegaron a río Oro, que desemboca en el Cauca, unos 60 minutos después se detuvieron. El jinete amarró el caballo y pasaron por una garrucha, ahora debían subir la montaña para llegar a la finca. Una hora caminando. «Empezamos a oír una niña quejándose», recuerda Germán, niña porque tenía 16 años (Urrego y Arango, 2021, p. 25).

4. A manera de cierre

La Fundación Academia de Dibujo Profesional trabaja con fragmentos como estos. El propósito es desarrollar, en este caso, un video animado que ubique y escenifique este momento de la vida del personaje para resaltar elementos que en el texto quedan cortos o que por el tipo de plataforma pierden fuerza.

Finalmente, este proyecto cuenta la historia de un docente de la Universidad de Caldas (Olarte) y uno de la Universidad de Manizales (Alvarado) por lo que se espera concretar una coedición que le dé mayor impacto a la publicación.

Referencias

- Correa, P. (2020, 10 de Enero). La ministra de Ciencia y su dudosa promesa contra el cáncer. *El Espectador*. [Online]. Disponible en: <https://www.elespectador.com/noticias/ciencia/la-ministra-de-ciencia-y-su-dudosa-promesa-contra-el-cancer-articulo-899370>
- Elías C. (2008). *Fundamentos de periodismo científico y divulgación mediática*. Madrid: Alianza Editorial.
- Fog, L. (1999). Comunicación científica en Colombia: ¡TODO UN RETO! *Revista Chasqui*, (66), 34-37. Disponible en: <http://www.revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/515>
- Gutiérrez, M. F. & Rodríguez, J. A. (2012). Científicos y periodistas en la divulgación de la ciencia. Un problema de responsabilidad social. *Revista Colombiana de Bioética*, (7). [Online]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=189225524003> > ISSN 1900-6896
- Herrscher, R. (2012). Periodismo narrativo. Cómo contar la realidad con las armas de la literatura. *Periodismo activo* (1), 1-8.
- Rosendo, B. (1997). El perfil como género periodístico. *Comunicación y sociedad*, X (1), 95-115.
- Silva-Cañaveral, S. (2016). La investigación-creación en el contexto de la formación doctoral en diseño y creación en Colombia. *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación*, 49-61. Disponible en: <https://doi.org/10.19053/20278306.v7.n1.2016.5601>
- Universidad Politécnica de Madrid (2017). *Realidad aumentada en educación*. Madrid: Gabinete de Tele-Educación
- Urrego, C. (2016). Análisis del papel de los medios de comunicación frente a la divulgación científica en el marco de las Políticas Públicas de Ciencia, Tecnología e Innovación. *Escribanía*, 14 (2), 19-40.
- Urrego, C. & Arango, M. (2021). *Senderos a la ciencia*. (Inédito). Manizales: Universidad de Manizales.
- Villa, S. (2015). *El arte de hacer un perfil consiste en saber mirar: Leila Guerrero. De la Urbe*. [Online]. Disponible en: <http://delaurbe.udea.edu.co/2015/09/30/el-arte-de-hacer-un-perfil-consiste-en-saber-mirar-leila-guerriero/>